

ARTÍCULO ORIGINAL

**DETERMINANTES QUE IMPIDEN
QUE LOS LOGROS DE LA
MACROECONOMÍA LLEGUEN A LA
MICROECONOMÍA: UN ESTUDIO
SOBRE EL CRECIMIENTO INCLUSIVO
EN PARAGUAY (2003 -2012)”**

*DETERMINANTS THAT PREVENT
ACHIEVEMENTS OF MACROECONOMICS
REACH TO MICROECONOMICS: A STUDY
OF INCLUSIVE GROWTH*

Stella Marys Guillén Fretes²

Francisco Ruiz Díaz³

- 1 Trabajo presentado por la Facultad de Ciencias Económicas y financiado con Rubros del Recorrido de la Universidad Nacional de Asunción, durante el año 2013.*
- 2 Investigadora principal. Profesora de la cátedra de Tópicos de Microeconomía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción.*
- 3 Co-investigador. Profesor de la Cátedra de Macroeconomía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción.*

RESUMEN

A pesar de las reformas económicas implementadas en el periodo de transición democrática del Paraguay, la economía del país no ha logrado aún alcanzar un crecimiento sostenido que mejore el bienestar de las personas, esto ha puesto en tela de juicio el modelo económico actual. El objetivo de este proyecto es comprender: ¿Por qué los buenos resultados macroeconómicos no se tradujeron en mejoras de bienestar en la población?. En el trabajo se evaluaron varios modelos econométricos que arrojaron y según la evidencia recogida la clave a la pregunta planteada parece estar en la pobreza y la desigualdad que impide que los resultados macroeconómicos favorables se distribuyan equitativamente entre la población.

PALABRAS CLAVE: Crecimiento Económico, Pobreza, Desigualdad

ABSTRACT

Despite the economic reforms implemented in the period of democratic transition in Paraguay, the country's economy has not yet managed to achieve sustained growth which in turn improves the welfare of the people and create greater social inclusion. This fact has led to questioning of the relevance of the economic model. The objective of this research is trying to answer the following question: Why do the good macroeconomic performance did not translate into improvements in the welfare population? In this paper several econometric models were evaluated. The results show

that the answer is that poverty and inequality are the factors that prevent favorable macroeconomic outcomes are equitably distributed among the population.

KEY WORDS: Economic Growth, Poverty, Inequality

INTRODUCCIÓN

A pesar de las reformas económicas implementadas en el periodo de transición democrática del Paraguay, la economía del país no ha logrado aún alcanzar un crecimiento sostenido que a su vez mejore el bienestar de las personas y genere una mayor inclusión social. Entre 1990 y 2002 la tasa de crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) agregado fue de 1,6%, cifra insuficiente para resolver los problemas de desarrollo atendiendo a que en ese mismo periodo la población del país creció a un ritmo superior (2,3%).

El hecho de que la población haya crecido a un ritmo mayor que el de la producción hizo que en el año 2002 el ingreso promedio de los paraguayos (medido a través del PIB per cápita) fuera inferior al registrado en 1990. De hecho, entre 1990 y 2002 el PIB por habitante cayó a un ritmo promedio de 0,7%.

En los años posteriores al 2002 el escenario comenzó a ser distinto y el desempeño de las principales variables macroeconómicas del país (resultado fiscal, inflación, deuda externa, reservas internacionales, y otros.) contribuyó a mejorar las expectativas

sobre el crecimiento económico y un mejoramiento del bienestar social.

Entre 2003 y 2012 el PIB agregado creció a una tasa promedio de 4,0%, mientras que la población lo hizo a una tasa de 1,8%, dando como resultado un aumento del PIB *per cápita* (PIB pc) a un ritmo promedio de 2,2%.

Por su parte, la inflación se mantuvo controlada en un entorno cercano al 6,5%, las exportaciones aumentaron desde US\$ 951 millones en el 2002 (15% del PIB) a US\$ 5.058 en el 2012 (22% del PIB), mientras que las finanzas públicas lograron un superávit promedio de 0,8% en relación al PIB y la deuda externa pública caía un total de 42% del PIB (2002) a 13% del PIB (2012). Todo esto en medio de un superávit de cuenta corriente que entre 2003 y 2012 alcanzó un promedio equivalente al 1,2% del PIB.

Se esperaba que este excelente desempeño macroeconómico promueva una mejora significativa en el nivel de vida de la población. Sin embargo, la percepción generalizada es que la solvencia macroeconómica no estuvo acompañada por mejoras en el nivel de vida de la población.

La desconexión entre el buen desempeño de la macroeconomía y la ausencia de impacto en la calidad de vida de la población, ha puesto en tela de juicio el modelo económico actual y ha desatado una infinidad de cuestionamientos que podría resumirse en la siguiente pregunta *¿Por qué los buenos resultados macroeconómicos no*

se tradujeron en mejoras de bienestar en la población?

Este proyecto de investigación tiene por objetivo ensayar una respuesta en relación a la falla de transmisión entre los resultados macroeconómicos y el impacto sobre la microeconomía (bienestar), especialmente en lo concerniente a dos elementos críticos: el empleo y la pobreza.

La respuesta de la literatura a esta pregunta fue evolucionando en el tiempo. Desde la década de los setenta y hasta comienzos del año 2000, la doctrina neoclásica fue una de las más influyentes. A la luz de esta doctrina, la eficiencia productiva (obtención del máximo producto social) debería ser la prioridad de todo gobierno y, en dicho contexto señalan que cualquier intervención de las políticas públicas orientadas a fines distintos al de la promoción de la eficiencia, sería perjudicial para la sociedad. Según los neoclásicos el PIB se utiliza *exclusivamente* para remunerar a los propietarios del capital físico, del capital humano, de la tierra y de la fuerza de trabajo (Wicksteed, 1984). Luego de estos pagos, ya no queda nada de PIB para repartir a aquellas personas que no disponen de capital, que no tienen formación intelectual, que no poseen tierras ni a las que disponiendo de mano de obra no logran conseguir un empleo.

Pero a mediados de los noventa, ante la alarmante situación de la pobreza mundial los principales líderes de las Naciones Unidas comenzaron a criticar duramente la teoría neoclásica

de la distribución del ingreso, siendo el economista Jeffrey Sachs uno de los artífices intelectuales de dicha corriente. Fue así que en los primeros años de la última década del siglo XX, comenzaron a difundirse nuevos trabajos en los que se demostraban el vínculo negativo entre la desigualdad, la pobreza y el crecimiento económico, hecho que condujo a la revisión de las políticas sociales en casi todos los países del planeta.

Dentro de esta nueva corriente comienzan a surgir trabajos como el de Perry, Arias, López, Maloney y Servén (2005), que señalan que si bien el crecimiento es clave para reducir la pobreza, los niveles de pobreza se asocian generalmente con la desigualdad y si la desigualdad es elevada, el crecimiento será incapaz de reducir la pobreza. Por su parte, Deininger y Squire (1998) trabajan en esa misma línea y demuestran que una mayor desigualdad en la distribución de la tierra reduce el crecimiento económico. Si esto es cierto, la desigualdad no es un problema menor y como menciona Lustig (2007), la desigualdad de América Latina es una de la más altas del mundo y ha ido en aumento en las últimas tres décadas del siglo XX.

Por su parte el Banco Mundial, ya en el 2005, señalaba que las injusticias sociales (equidad y oportunidades) afectan a las personas desde su nacimiento lo que a la larga termina obstaculizando el desarrollo de un país.

A nivel nacional, Masi y Ruiz Díaz (2013) sostienen que la elevada volatilidad del crecimiento económico del

Paraguay registrado en los últimos años podría explicar el fracaso de las políticas de reducción de la pobreza. De hecho, en el período de recuperación económica (2003-2012), la pobreza extrema se ha mantenido en los mismos niveles.

MATERIALES Y MÉTODOS

En el presente trabajo se utilizó la técnica econométrica a los efectos de encontrar la relación que existen entre la pobreza, el crecimiento económico, la dotación de capital físico y humano, la desigualdad y otras variables relevantes para explicar los fundamentos esenciales de la pobreza.

Los datos sobre crecimiento del PIB per cápita (de corto y largo plazo), stock de capital por trabajador (físico y humano) y la tasa de crecimiento de la población, fueron obtenidos a partir de la información brindada por Feenstra, Robert C., Robert Inklaar and Marcel P. Timmer (2013), *The Next Generation of the PennWorldTable* (PWT 8.0, 2013). La variable crecimiento de corto plazo corresponde a la tasa de crecimiento anual acumulativo del PIB per cápita de los últimos cinco años disponibles (2007-2011), por su parte, la variable crecimiento de largo plazo fue estimado a partir de la tasa de crecimiento del PIB per cápita del periodo 1970-2011. La tasa de crecimiento de la población es anual acumulativo y comprende el periodo 1970-2011.

Los datos sobre pobreza (extrema y no extrema), tasa de incidencia GINI, gasto social corresponden a informa-

ción extraída del *World Development Indicators* del Banco Mundial (WDI-BM, 2013). La variable pobre extrema corresponde al porcentaje de la población del país que vive con menos de US\$ 1 PPA por día (PPA: Tipo de cambio de ajustado por paridad de compra). La pobreza no extrema por su parte se calculó como el porcentaje de personas que viven con US\$ 2 PPA menos el % de personas que viven con US\$ 1.25. El coeficiente GINI se elaboró a partir del promedio de los últimos cinco años de cada uno de los países, también se hizo lo mismo para la variable Gasto social. Los datos de inflación corresponden al promedio de los últimos cinco años y fueron extraídos del Informe *World Economic Outlook* del Fondo Monetario Internacional (WEO-FMI, 2013).

Varios modelos fueron estimados pero algunos de ellos plantearon problemas en significancia estadística en sus estimadores, por lo cual en este artículo sólo especificaremos aquellos que tuvieron un comportamiento más robusto. A continuación detallamos los modelos estimados:

Asimismo, se estimaron otros modelos replanteando las variables que miden pobreza y desigualdad teniendo en cuenta que la variable GINI planteada originalmente resultó ser no significativa. En cuanto a la desigualdad se tomó una *proxy* propuesta por Samuelson y Nordhaus (2010) que calcula la relación entre el ingreso del 10% más alto de la población en relación al ingreso del 10% más bajo; y en cuando a la pobreza se tomó la definición nacional.

Los datos sobre pobreza (total, urbana y rural), desigualdad del ingreso del 10% más elevado y del 10% bajo, gasto social y gasto en educación corresponden a datos del *World Development Indicators* del Banco Mundial (WDI-BM, 2013). El coeficiente DES se elaboró a partir del promedio de los últimos cinco años de cada uno de los países, también se hizo lo mismo para la variable gasto social y gasto en educación.

Teniendo en cuenta estas definiciones alternativas de pobreza se estimaron los siguientes modelos:

Modelo 1: Determinantes de la pobreza extrema

$$POB_i^E = \beta_0 + \beta_1 PIBCP_i + \beta_2 PIBLP_i + \beta_3 KF_i + \beta_4 POBL_i \quad (1)$$

Modelo 2: Determinantes de la pobreza no extrema

$$POB_i^{NE} = \beta_0 + \beta_1 GSOC_i + \beta_2 KH_i + \beta_3 KF_i \quad (2)$$

Donde,

i : corresponden a un conjunto de países (87 en total)

POB_i^E : tasa de incidencia de la pobreza extrema (en %)

β_0 : la constante de la regresión

$PIBCP$: tasa de crecimiento del PIB per cápita en el corto plazo (2007-2011)

$GSOC$: Gasto público en salud como proporción del gasto público total (en %)

KH : índice del stock de capital humano por trabajador

KF : stock de capital físico por trabajador (en logaritmo)

$POBL$: tasa de crecimiento de la población (en %)

Modelo 3: Determinantes de la pobreza extrema

$$POB_i = \beta_0 + \beta_1 DES_i + \beta_2 PIBLP_i + \beta_3 POBL_i \quad (3)$$

Modelo 4: Determinantes de la pobreza no extrema

$$POB_i^U = \beta_0 + \beta_1 DES_i + \beta_2 PIBLP_i \quad (4)$$

Modelo 5: Determinantes de la pobreza no extrema

$$POB_i^R = \beta_0 + \beta_1 DES_i + \beta_2 POBL_i \quad (5)$$

Donde:

i : corresponde a un conjunto de países (64 en total)

POB_i : tasa de incidencia de la pobreza total (en%)

POB_i^U : tasa de incidencia de la pobreza urbana (en%)

POB_i^R : tasa de incidencia de la pobreza rural (en%)

β_0 : la constante de la regresión

$PIBCP$: tasa de crecimiento del PIB per cápita en el corto plazo (2007 - 2011)

$PIBLP$: tasa de crecimiento del PIB per cápita en el largo plazo (1970 - 2011)

DES : relación del ingreso de 10% más alto respecto al ingreso del 10% más bajo

$GSOC$: Gasto público en salud como proporción del PIB (en %)

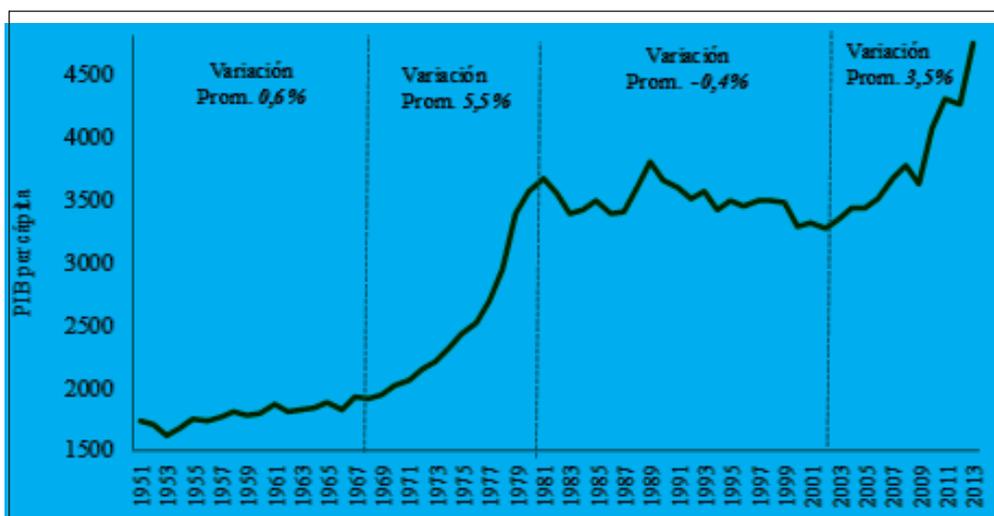
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Entre 1950 y 2013 el PIB del Paraguay registró dos etapas de sobresaliente auge económico. En el gráfico 1 se observa que el país tuvo dos grandes oportunidades de crecimiento en su reciente historia económica.

La primera corresponde a la “época dorada” (1970 a 1981), periodo en el cual el PIB per cápita creció a un ritmo dinámico de 5,5% promedio anual.

En esta etapa se observa que la inversión en infraestructura fue la clave

Gráfico 1: Paraguay. Etapas históricas del crecimiento económico 1951-2013 (PIB per cápita expresado en dólares ajustados PPP)



Fuente: elaboración propia con datos de PennWorldTable, Universidad de Pensilvania.

Nota: 2011-2013 corresponden a datos estimados. Se empleó información de PWT 7.1 (2012) y FMI (2013)

para impulsar el aumento de la producción. La tasa de inversión llegó a superar el 27% del PIB.

La segunda oportunidad corresponde al periodo actual, que inicia en el 2003 como consecuencia de dos factores: las reformas que contribuyeron a mejorar las condiciones macroeconómicas y el aumento de la demanda mundial de productos primarios que atrajo inversión extranjera. En esta segunda etapa (2003-2013) el PIB per cápita logró aumentar a un ritmo anual promedio equivalente a 3.5%.

Este vaivén en el desempeño económico, muestra la debilidad de la política económica en mantener una tasa

de crecimiento elevada por mucho tiempo. Quizás el auge económico respondía a estrategias sólidas de política económica, sin embargo, en el largo plazo faltó continuidad con las políticas implementadas.

En el cuadro 1 se detallan las líneas que se siguieron en estos dos periodos. Si bien es cierto existen periodos de elevado crecimiento, pero, luego estos se revierten hacia tasas históricas bajas (1,6%), lo que estaría reflejando la debilidad de la política económica para dar continuidad a la estrategia de crecimiento de largo plazo, condición que expone al país a importantes costos en términos de bienestar. La evidencia empírica señala que los países

Cuadro 1: Cuadro 1: Estrategias para el crecimiento económico

Periodos	Estrategia	Aporte al crecimiento (en %)		
		Demanda Agregada	Oferta Agregada	PIB Sectorial
1970-1981	Primera oportunidad: época dorada. Aumento de la inversión en infraestructura y giro geopolítico de la integración regional. Construcción de una alianza estratégica con Brasil. Desarrollo de emprendimientos Bi-nacionales (Itaipu y Yacyreta). La inversión llega a 27.4% del PIB. La apreciación cambiaria incentivó expansión del consumo.	Consumo: 51 Inversión: 31 Gobierno: 4 Export.: 14	PIB: 78 Import.: 22	Agric.: 16 Ganad: 8 Indus.: 18 Const.: 9 ComyFin: 28 Otros: 21
2003-2013	Segunda oportunidad: apertura económica. Reformas económicas mejoran la estabilidad macroeconómica y generan incentivos para la inversión extranjera, las que mejoran la productividad agrícola. Se aprovecha el boom internacional de los precios de productos primarios. paradójicamente, las medidas del MERCOSUR incentivan a la triangulación comercial. En términos relativos, la dinámica industrial se debilita frente a la agrícola.	Consumo: 40 Inversión: 12 Gobierno: 7 Export.: 41	PIB: 52 Import.: 48	Agric.: 61 Ganad: 5 Indus.: 5 Const.: 3 ComyFin: 12 Otros: 14
1970-2013	La mayor Oportunidad perdida: crecimiento regresa a la media histórica. En una versión larga del crecimiento, la tasa de variación del PIB per cápita ha sido baja. Existen periodos de elevado crecimiento, pero, luego existe reversión a la tasa histórica del 1.6%. Esto refleja que los periodos de crecimiento fueron oportunidades perdidas y no existe una estrategia para sostener el crecimiento.	Consumo: 46 Inversión: 18 Gobierno: 6 Export.: 30	PIB: 66 Import.: 34	Agric.: 26 Ganad: 3 Indus.: 12 Const.: 10 ComyFin: 31 Otros: 18

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central del Paraguay.

Nota: 2011-2012 son datos preliminares. Los datos del 2013 son estimados.

que experimentan periodos de fuerte crecimiento económico, en su gran mayoría, no cuentan con una política de largo plazo que permita sostener este aumento en el PIB por habitante.

En el caso de Paraguay, actualmente el PIB per cápita está creciendo a un ritmo promedio de 3,5%, pero si no se cuenta con una política que sustente esta tasa en el mediano plazo el ritmo de crecimiento podría revertirse hacia tasas menores como el promedio de largo plazo (1,6%). ¿Cuál es el costo de no mantener un crecimiento elevado y sostenido? Para responder a esta pregunta podríamos calcular cuál hubiera sido el PIB per cápita si manteníamos un ritmo de crecimiento.

En el gráfico 2, se hace esta comparación, donde la línea continua (verde) es el PIB per cápita registrado efectivamente en este tiempo, mientras que la línea discontinua (roja) es una pro-

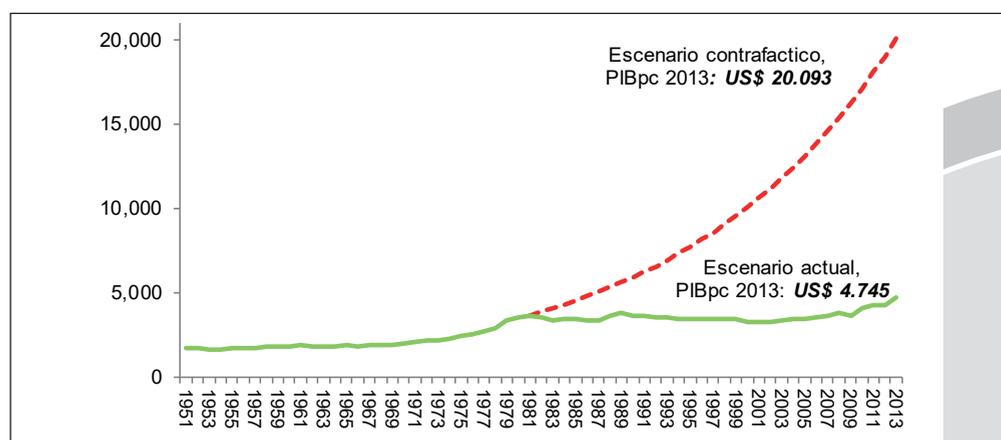
yección desde 1982 hasta el 2013 del crecimiento del PIB per cápita a tasas de 5,5%.

Tal como se puede notar, si se hubiera implementado una política de sostenimiento del PIB per cápita, en el año 2013 se hubiera logrado un ingreso equivalente a los US\$ 20.093.

Igual de importante es lo que hoy podría ocurrir si no se planifica el crecimiento de largo plazo. Para dimensionar el impacto de este hecho se presentan la simulación de tres escenarios adicionales: i) el crecimiento de largo plazo se mantiene en 3,5% (la que se registró en el periodo 2003-2013), ii) “*Escenario con política económica*” donde el PIB per cápita crece a una tasa del 6%, y iii) se deteriora el crecimiento bajando la tasa a la media histórica equivalente al 1.6%.

Gráfico 2: Ejemplo contrafáctico

¿Qué hubiera ocurrido si se sostenía el crecimiento económico de los años setenta?



Fuente: elaboración propia con datos de Penn World Table, Universidad de Pensilvania.

Nota 1: 2011-2013 corresponden a datos estimados. Se empleó información de PWT 7.1 (2012) y FMI (2013)

Nota 2: 2013 en adelante son proyecciones.

Tal como se observa en el gráfico 3, según los escenarios planteados en el 2050 podrían ocurrir que: el ingreso por habitante llegara a un valor cercano a los US\$ 40.976, o si mantenemos las situaciones actuales, el PIB per cápita podría llegar a US\$ 16.974. Finalmente, un tercer caso es si se deja caer el éxito actual el PIB per cápita llegaría a tan solo US\$ 8.164.

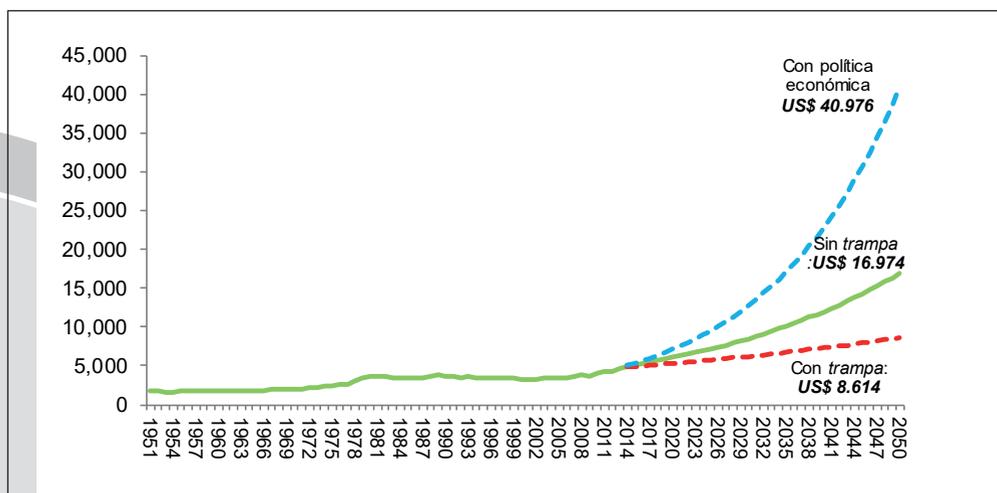
La tarea de un gobierno que desee lograr resultados en materia de inclusión social debe estar enfocada, en primer lugar, a incrementar la tasa de crecimiento de la producción. Pero, además de ello, dicho plan debe ser producto de un gran consenso social de tal forma que las siguientes autoridades económicas den continuidad a los lineamientos estratégicos. De no ser así, el país seguirá atrapado en el fenómeno de reversión de la tasa de crecimiento.

Evidencia empírica sobre la relación entre crecimiento económico y pobreza.

Como ya se había mencionado en la sección anterior, en la elaboración del trabajo de investigación varios modelos fueron estimados pero algunos de ellos plantearon problemas en la significancia estadística en algunos de sus estimadores. Por esa razón solo se incluyeron en este artículo aquellos modelos cuyas variables mostraron un comportamiento más robusto. A continuación se analizan los resultados del modelo 1 y 2.

Los estadísticos de las regresiones son buenos en términos globales. La bondad de ajuste de los modelo propuesto es del 73% y 40%, el DW es igual a 1,6 y a 1,9 (cercano a 2) y a nivel global el modelo tiene significancia (Prueba F). A nivel individual todos los parámetros son significativos.

Gráfico 3: Trampa del crecimiento: “reversión hacia la media histórica”



Fuente: elaboración propia con datos de PennWorldTable, Universidad de Pensilvania.

Nota 1: 2011-2013 corresponden a datos estimados. Se empleó información de PWT 7.1 (2012) y FMI (2013)

Nota 2: 2013 en adelante son proyecciones.

Según los resultados de este modelo, aumento del capital físico y del crecimiento de largo plazo lleva a una disminución de la pobreza extrema, por otra parte aumento de la población conduce a un aumento de la pobreza. En el caso de la pobreza no extrema, se puede observar que el aumento del gasto social (GSOC) y del capital físico la reduce. Adicionalmente se corrieron otras regresiones que consideraban definiciones alternativas de pobreza y desigualdad y los resultados fueron los siguientes:

Los datos confirman la importancia del crecimiento económico de largo plazo en lo que se refiere a la reducción de la tasa de pobreza. También se confirma la importancia de la tasa de crecimiento de la población.

Cuanto más elevada es la tasa de crecimiento de la población, mayor es la tasa de la pobreza. Al reemplazar el coeficiente de desigualdad de GINI

Cuadro 2: Modelo 1 y 2

Variables	Pobreza extrema	Pobreza no extrema
C	303.9966 *	141.6544 *
GSOC		-0.922527 *
KF	-127.5772 *	-50.28386 *
PIBCP	2.024195 *	
PIBLP	-2.214632 ***	
POBL	5.87284 *	
N	87	87
R-squared	0.72530	0.40328
Adjusted R-squa	0.71190	0.38907
Prob(F-statistic)	0.00000	0.00000
Durbin-Watsc	1.57447	1.91525

* Significativo al 1%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 10%, **** No significativo

por una *Proxy* (tasa del 10% de ingreso más elevado/tasa del 10% de ingreso más bajo), el parámetro obtenido es significativo y positivo con independencia de que tipo de pobreza se esté analizando (total, urbana o rural). La incidencia de desigualdad rural (0,46) es casi el doble de la incidencia de desigualdad total (0,28).

Esto implica que la distribución de activos tiene más relevancia en la explicación de la pobreza rural que en el conjunto de la pobreza del país.

Cuadro 3: Modelo 3, 4 y 5

Variables	Pobreza total	Pobreza urbana	Pobreza rural
C	22.83548 *	25.6536 *	14.71966 *
DES	0.276447 *	0.295782 *	0.462787 *
PIBLP	-3.724299 *	-4.770804 *	
POBL	8.044565 *		12.4724 *
N	64	64	64
R-squared	0.51663	0.42015	0.39333
Adjusted R-squarec	0.49246	0.40114	0.37344
S.E. of regression	12.49613	11.11070	15.48740
Prob(F-statistic)	0.00000	0.00000	0.00000
Durbin-Watson stat	2.43842	2.40888	2.29982

* Significativo al 1%, ** Significativo al 5%, *** Significativo al 10%, **** No significativo

Fuente: estimación propia, con datos de PWT 8.0 (2013), WEO-FMI (2013) y WDI-M (2013)

CONCLUSIÓN

Paraguay ha tenido dos grandes oportunidades de crecimiento en su historia reciente. Como se pudo constatar a través de la evidencia empírica, la primera oportunidad no fue aprovechada para mantener un ritmo de crecimiento estable. Actualmente el país se encuentra en lo que podría llamarse su segunda oportunidad de “éxito económico”. Sin embargo, la desconexión entre el buen desempeño de la macroeconomía y el de impacto en la calidad de vida de la población, ha puesto en tela de juicio el modelo económico actual y ha desatado una infinidad de cuestionamientos que podría resumirse en la siguiente pregunta *¿Por qué los buenos resultados macroeconómicos no se tradujeron en mejoras de bienestar en la población?*

Según la evidencia recogida en la presente investigación la clave a la pregunta planteada parece estar en la pobreza y la desigualdad que impide que los resultados macroeconómicos favorables se distribuyan equitativamente entre la población. Los siguientes hechos estilizados parecen respaldan esta hipótesis: la política de atracción de inversiones puede reducir la pobreza extrema: lo cual estaría indicando que el avance de la industrialización es una vía eficaz para reducir la pobreza. El canal de transmisión sería a través de la generación de empleos y la mayor disponibilidad de capital por trabajador.

Una mayor tasa de capital por trabajador mejora la eficiencia del obrero y esto a su vez permite mejorar sus

condiciones salariales. En tal sentido, toda política del gobierno que tienda a mejorar la atracción de capitales (eliminación de la doble imposición a las ganancias de capital, acuerdos de alianza público privada, leyes de garantía e invariabilidad tributaria para la inversión) contribuiría de manera directa con la acumulación del capital y de forma indirecta reduciría la tasa de la pobreza. Se observa además que la pobreza extrema es más sensible a la acumulación del capital que la pobreza no extrema, lo cual refuerza aún la propuesta de política orientada a la atracción de capitales.

Lo más importante para reducir la pobreza es un crecimiento sostenido.

Cuando el crecimiento económico se debe a factores exógenos (no planeado), el efecto sobre la pobreza podría ser negativo. Pero, cuando el crecimiento es sostenido (deviene de un proceso de consolidación de los factores estructurales de la economía), la pobreza se reduce de forma notoria. En el caso de nuestro país se observó que las tasas de crecimiento fueron altas pero no sostenidas y la pobreza tendió a empeorar. La elasticidad de la pobreza ante cambios de la tasa de crecimiento de largo plazo es igual a 2,21%, esto es: por cada 1% de aumento en la tasa de crecimiento de largo plazo del PIB per cápita, la pobreza puede reducirse 2,21%. Actualmente la tasa de crecimiento de largo plazo del PIB per cápita del Paraguay es de 2,1%, mientras que la tasa de la pobreza extrema, según el criterio empleado por el Banco Mundial¹ al-

canza el 8.0%. Considerando la elasticidad de 2,21%, si Paraguay duplica su tasa de crecimiento económico de largo plazo a 4.42 ($2 \times 2.21 = 4.42$), la tasa de la pobreza extrema se reduciría en un poco más de la mitad que la registrada actualmente ($8.0 - 4.42 = 3.58$).

El Gasto social beneficia a los pobres no extremos. Por cada un punto porcentual que se incrementa la proporción del gasto público destinado al gasto social, la pobreza no extrema se reduce en 0.9%. Los pobres no extremos son los beneficiarios directos de las mejoras en la provisión de bienes públicos (educación, salud, vivienda, etc.).

Altas tasas de crecimiento poblacional tienden a empeorar las condiciones de la pobreza extrema. Cuanto más alta es la tasa de crecimiento de la población de un país, mayor es la tasa de pobreza extrema. De hecho, por cada punto que se reduce la tasa de crecimiento población la pobreza extrema se reduce en 5,8 puntos porcentuales. Actualmente la tasa de crecimiento poblacional de Paraguay es de 1,8%, si la tasa de la población se reduce en un punto porcentual ($1,8 - 1 = 0,8$) la pobreza extrema se reduciría en el largo plazo a 2,2% ($8 - 5,8 = 2,2$).

BIBLIOGRAFÍA

BANCO MUNDIAL, 2005. Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006. Equidad y Desarrollo. Washington D.C: The World Bank y Oxford University Press.

BANCO MUNDIAL, 2013. Bases de datos *World Development Indicators*.

DEININGER, K. Y SQUIRE, L. 1998. New Ways of Looking at Old Issues: Inequality and Growth. *Journal of Development Economics*, N° 57, pp. 259-287.

FEENSTRA, ROBERT C., ROBERT INKLAAR & MARCEL P. TIMMER; 2013. TheNextGeneration of thePennWorldTable(PWT 8.0, 2013)

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, 2013. Informe *World Economic Outlook* (WEO-FMI, 2013).

LUSTIG, N. 2007. América Latina: La desigualdad y su disfuncionalidad”, publicado en “Visiones del Desarrollo en América Latina. En, Machinea, J. y Serra, N. (Edits.). Santiago de Chile: CEPAL y Fundación CIBOD.

PERRY, G.; ARIAS, O; LÓPEZ, H. ET. AL. 2005. Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles. Washington, D.C: World Bank.

Determinantes que impiden que los logros de la Macroeconomía lleguen a la Microeconomía: un estudio sobre el crecimiento inclusivo en Paraguay (2003 -2012)

RUIZ DÍAZ, F., 2013. Volatilidad y crecimiento ¿Existen los almuerzos gratis? Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguay.

RUIZ DÍAZ, F., 2013. Apuntes de clases Tópicos de Macroeconomía. Universidad Nacional de Asunción.

SAMUELSON & NORDHAUS, 2010. Economía 19ed. Con aplicaciones a Latinoamérica, Samuelson, P y Nordhaus, W, Editorial Mc Graw Hill, México, 2010, PP 332.